



DIRECTOR-PROPIETARIO, ZOZAYA

REVISTA SEMANAL

COLABORADORES

BIBLIOTECA MUSICAL

GOUNOD, MASSENET, ARTHUR POUJIN, FILIPPO FILIPPI, WOUTERS, GAMBORG ANDRESSEN, J. LEYBACH, A. VERNET, ARRIETA, BARBIERI, BLASCO, BRETÓN, CAÑETE (D. MANUEL), CÁRDENAS (D. JOSÉ), CASTELAR, CASTRO Y SERRANO, CONDE DE MORPHI, DEL VAL, ESCOBAR, ESPERANZA Y SOLA, FERNÁNDEZ FLORES, FERNÁNDEZ BREMÓN (D. JOSÉ), INCENGA, GRILO, NÚÑEZ DE ARCE, PEÑA Y GOÑI, RODRÍGUEZ CORREA, RODRÍGUEZ (D. GABRIEL), Y ZAPATA (D. MÁRCOS)

PRECIOS DE SUSCRICIÓN: En España, 24 rs. trimestre; 46 semestre, y 88 año.—En Portugal, 30 rs. trimestre; 56 semestre, y 108 año.—Extranjero, 36 trimestre; 68 semestre, y 132 año. En la Isla de Cuba y Puerto-Rico, 6 pesos semestre y 9 al año, oro.—En Filipinas, 8 pesos semestre y 12 al año, oro.—En Méjico y Río de la Plata, 8 pesos semestre y 12 al año, oro. En los demás Estados de América fijarán los precios los señores Agentes.—Número suelto, sin música, UNA peseta. LA CORRESPONDENCIA MUSICAL se publica todos los jueves y consta de ocho páginas, a las que acompaña una pieza musical de reconocida importancia, cuyo número fluctúa entre cuatro y doce, según las condiciones de la obra, no bajando nunca su valor en venta de 8 rs.—Todas las obras musicales que regalamos a nuestros suscritores, son lo más selecto de cuantas publica nuestra casa editorial, y forman al fin del año un magnífico album cuyo valor demostrará que nuestra suscripción es la más ventajosa que jamás se ha conocido en España.

SUMARIO

Advertencia.—Nuestra música de hoy.—Las músicas militares (conclusión).—Escuela Nacional de Música y Declamación.—Noticias: Madrid, provincias y extranjero.—Tarjetas de visita.

ADVERTENCIA

Suplicamos encarecidamente a nuestros suscritores cuyo abono termina el 30 del presente mes, se sirvan renovar su suscripción con la puntualidad posible, a fin de que no sufran retraso en el recibo del periódico y no se entorpezca la marcha de nuestra administración.



Al presente número acompaña la preciosa tanda de walses de Waldeufel, que lleva por título

*Sentiers fleuris*, y que es una de las más hermosas composiciones que en su género ha escrito el mencionado autor.

En breve será ejecutada en los conciertos del Buen Retiro por la Unión Artístico-Musical, y entonces se verá cuán pocos hemos sido en elogiar la inspirada obra de que acabamos de hacer mérito.

LAS MÚSICAS MILITARES

Conferencia leída en el Centro Militar por el maestro compositor D. Francisco Asenjo Barbieri.

(Conclusion).

Por lo que atañe a la música, puede muy bien decirse que, salvo algunos detalles que no afectan al fondo, en todas partes

presenta el arte idénticas manifestaciones; porque si bien los árabes introdujeron algunos elementos, sobre todo en la música popular, éstos no tenían una novedad absoluta para el continente europeo, donde ya habían sido en parte introducidos por la Iglesia católica, cuya liturgia fué enriquecida con muchos cánticos ó melodías de origen siriaco. Añádase á esto el movimiento constante, producido por guerras continuas, nacionales y extranjeras; el afán de procurarse para ellas las alianzas de pueblos, á veces los más extraños en origen, costumbres, y aun religión, y parecerá muy natural que de aquí resultara la semejanza susodicha, sobre todo en lo relativo á las costumbres guerreras. Así es que todos los ejércitos cristianos de Europa tenían sus respectivos cantos marciales de análogo fundamento, y usaban los mismos instrumentos músicos para los combates.

El principal de estos instrumentos era el cuerno ó bocina, que llevaban los caudillos y caballeros para dar la señal del combate, para anunciar el peligro, ó para ordenar la retirada. Este cuerno era por lo general una simple asta de búfalo ó de toro, pulimentada, adornada y provista de una boquilla en su parte más angosta, para producir el sonido: otras veces se construía de marfil, en cuyo caso tomaba el nombre de *olifan* ú *olifante*, y también los había elaborados de varias maderas y metales.

La célebre jornada de Roncesvalles, tan fatal para Carlomagno y los doce Pares como gloriosa para los españoles, ha dado abundantes materiales á historiadores y poetas. En el famoso *Altabiskarco Cantua*, ó sea *Canto de Altabiscar*, ya se habla de los cuernos de búfalo que hacían sonar los vascongados; pero sobre todo la *Chanson de Roland*, una de las más antiguas poesías francesas de la Edad Media, nos suministra el dato curioso de que Roldán, «viéndose ya con pena, angustia y gran dolor,» hizo sonar su *olifan* con tanta fuerza, que se le saltaron las venas de las sienas, y



arrojó sangre por la boca: el sonido lo oyó Carlomagno, que se hallaba con la vanguardia de su ejército á treinta leguas de distancia; exageración grandísima de poeta, que ahora me trae á la memoria otra de nuestro Quevedo, en su poema burlesco de *Orlando enamorado*, la cual, por referirse al cuerno ó bocina del endemoniado guerrero Ferragut, me permitiréis que os la recuerde.

Después de describir el vencimiento del adamado Astolfo, dice Quevedo.

«Llevaronle á la tienda de Argalia,  
Donde en prisión Angélica le encaja;  
Miraba sus lindezas y decía:  
«¿De qué puede servir lindo en migaja?  
Pizca y hermoso, es todo fruslería;  
Mi fuego no se atiza bien con paja.»  
Cuando de Ferragut oyó en el cuerno  
Todas las carrasperas del infierno.  
Espeluznóse el monte encina á encina  
El sol dicen que dió diente con diente,  
Y al duro retumbar de la bocina,  
Angélica las manos en la frente,  
Apuntaló la máquina divina;  
Demudóse el gigante más valiente;  
Afirmóse Argalia en los estribos,  
Y apercibió los trastos vengativos.»

Ya véis, señores, que estas hipérboles dan quince y falta á la de las treinta leguas que alcanzaba el eco del olifante de Roldán; pero sin embargo, todas ellas sirven para dar idea de que realmente los cuernos ó bocinas de los antiguos tiempos los harían sonar de una manera muy fuerte y resonante.

También el *Poema del conde Fernán González* dos dá pruebas del uso que se hacía en Castilla del susodicho cuerno militar. Dice el Poema:

«Conseioles a todos de qual guisa fyciesen,  
Sy el dia primero vencer non los podiesen,  
Que se tornasen afuera quando el cuerno oyesen  
A la senna del conde todos se acogesen.»

Y después de describir la batalla, que quedó indecisa, añade:

«El sol era ya puesto, quería anochecer,  
Nin moros nin cristianos non se podian vencer,  
Mandó luego el conde su cuerno tanner,  
Ovyeron-se todos á la senna de acoger.»

He dicho antes, que los árabes introdujeron algunos elementos musicales en España, y entre éstos se cuentan la especie de trompeta recta llamada *añafil* y los *atambores* y *atabales*, que eran en su esencia los mismos *tambores* y *atabales* de nuestros días. En el *Poema del Cid* se lee:

«Que priessa va en los moros, é tornaron-se armar  
Ante roydo de atamores la tierra querie quebrar.»

Y más adelante:

«Fincadas son las tiendas e parecen los aluores:  
A una grand priessa tanién los atamores:  
Alegrauas Myo Cid e dixo: tan buen día es oy.  
Miedo á su mugier e quiérel quebrar el coraçon;  
Assi ffazie a las duennas e a sus fijas amas a dos.  
Del día que nasquieran non vieran tal tremor.  
Prisos a la barba el buen Cid Campeador:  
Non ayades miedo ca todo es vuestra pró:  
Antes destos XV dias si plogiere a criador

Aquelos atamores a uos los pondran delante e veredes quales son.  
Desi an a sser el obispo don Ieronimo  
Colgar-los han en Sancta Maria Madre del Criador:  
Vocaçion es que fizo el Cid Campeador.»

Esto se refiere á la gran batalla ganada por el Cid en los campos de Valencia, contra el ejército del rey de Marruecos, compuesto, según dice el Poema, de *cincuenta mil moros*, de los cuales asegura que no escaparon con vida más de *ciento y cuatro*.

En el siglo XIII, tan glorioso para las armas españolas, empieza también una era de prosperidad para las ciencias y las artes en la península. El rey D. Alfonso X había reunido en torno suyo una falange de sabios, no sólo cristianos, sino judíos y musulmanes, y no obstante la guerra de reconquista y el odio profundo de raza, se había llegado á una época de tolerancia, que permitía á los moros vivir tranquilos en los pueblos cristianos, y viceversa, comunicándose mutuamente los productos de su ingenio y hasta sus costumbres. El rey era filósofo, poeta y músico, de donde le previno el sobrenombre de *sabio*: pero prescindiendo ahora de sus famosos Códigos y de sus libros del saber de astronomía vamos á echar una rápida ojeada sobre su obra literario-musical de las *Cántigas*; que es un monumento elevado á la fe cristiana y al arte español.

Entre las miniaturas que adornan tan precioso libro, se ve la representación de más de cincuenta instrumentos diferentes de música (de los cuales poseo copia), entre los que se ven muchos que se usaban en las músicas militares, tanto de los cristianos cuanto de los moros, como, por ejemplo, un añafil morisco, que tiene pendiente una banderola con el escudo de armas de Castilla y León: prueba irrecusable de la mancomunidad musical de moros y cristianos. Otra prueba de ella nos suministra el *Libro de Alexandre*, cuando dice:

«Las trompas e los cuernos ally fueron tannidos,  
Fueron los atambores de cada parte feridos.»

Y si además se toma en cuenta que por entonces había multitud de trovadores y juglares, entre estos últimos muchos moros, se hallará la razón de tantos instrumentos como se dibujan en el famoso códice de las *Cántigas*.

Desde aquí en adelante, sigue en rápido progreso la música militar, y son tantos los datos que sobre ella nos suministran la historia y la poesía de los siglos XIV y XV, que me costará mucho trabajo concretarme á lo más sustancial del asunto.

Ante todo, se observa que en los campos de batalla ya se hacía menos uso del antiguo cuerno, quedando al fin reservado para las cacerías. En cambio los ejércitos empleaban las trompetas ó trompas, los añafiles, los atabales y los atambores, y en las justas y torneos tomaban parte, además, las dulzainas, ajabebas y otros varios instrumentos de los muchos que entonces se conocían. Estos los enumera prolijamente el Arcipreste de Hita en su célebre *Libro de cantares*: pero no quiero ahora tomar apunte de ellos, por no alargar demasiado esta conferencia.

Entonces ya los reyes y magnates hacían gala de tener á sueldo los mejores músicos, cantores ó instrumentistas, destinando algunos al servicio militar y todos á las fiestas religiosas y profanas. Entre los monarcas que más se distinguieron por su amor á la música, figuran en primer término D. Juan I de Aragón, quien



# LA CORRESPONDENCIA MUSICAL

se gloriaba, no solo de tener los músicos mejores, sino de prestárselos á su yerno el conde de Foix y á los reyes de Castilla y de Navarra, para las grandes solemnidades.

En su tiempo hallamos mencionada por primera vez en España la institución de *Rey de los Ministriles*, ó sea lo que en nuestros días se llama *Músico mayor*. Esto consta en una carta del mismo D. Juan, antes de subir al trono, con fecha de Perpiñán 3 de Octubre de 1370, recomendando á su fiel servidor Midach, *Rex Ministreriorum*; y advertiré de paso que el nombre de *ministril* se aplicó en general á los músicos que tocaban instrumentos de viento, y no, como quieren algunos, á los ministros inferiores de justicia llamados *alguaciles*.

No me detendré ahora á hablaros de los tiempos del rey de Castilla D. Juan II, con su corte de literatos y artistas, ni tampoco de D. Alfonso V de Aragón, que en su célebre expedición á Nápoles se hizo acompañar de los mejores poetas y músicos catalanes y aragoneses: pero desde que se unieron ambas monarquías bajo el cetro de los Reyes Católicos, hay necesidad de apuntar algunos hechos, tanto más, cuanto que la famosa guerra de Granada suministra noticias músico-militares de interés para probar la especie de fusión musical que se operó entre moros y cristianos, exceptuando, en lo tocante al añafil, que si bien los cristianos no llegaron á usarlo como instrumento de guerra, se sirvieron de él en muchas ciudades para echar pregones y para otros usos civiles. Los moros lo conservaron siempre en sus batallas y torneos, ya solo ó junto con las trompetas que tomaron de los cristianos. Sirva de prueba este fragmento de un célebre romance morisco de las guerras civiles de Granada, que dice:

«Al son de los añafles  
Traban el juego de cañas,  
El Cual anda muy revuelto,  
Parece una gran batalla  
No hay amigo para amigo,  
Las cañas se vuelven lanzas.»

O este otro fragmento relativo á cuando los moros perdieron la ciudad de Alhama:

«Cuando en el Alhambra estuvo,  
Al mismo tiempo mandaba  
Que le toquen sus trompetas,  
Los añafles de plata;  
Y que las cajas de guerra  
Aprisa toquen al arma,  
Porque la oigan sus moros,  
Los de la Vega y Granada.»

También en otro romance, al mismo asunto que el anterior, se lee:

«Cuando los tuviera juntos,  
Un moro allí le dijera:  
«¿Para qué nos llamas, rey,  
Con trompa y cajas de guerra?»

Sucumbe, por fin, Granada al poder de los Reyes Católicos, y éstos empiezan á organizar el país en todo y por todo.

Los ejércitos españoles á principios del siglo xvi, ya contaban con un nuevo instrumento músico-militar, no tomando de los moros, como el tambor ó los timbales, sino de los soldados suizos que habían servido en la guerra de Granada, y á la sazón servían

en Italia á las órdenes del Gran Capitán. Dicho instrumento se llamaba originariamente *Schweizerpfeife* ó *Feldpfeife*, es decir, pito de Suiza, ó pito de campaña, y pasó á nuestra lengua con los nombres *pífaros*, *pífano*, ó simplemente *pito*, sirviendo desde entonces á nuestras tropas de infantería, hasta que desapareció de ellas modernamente, usándose hoy tan sólo en el Real Cuerpo de Alabarderos.

De lo dicho resulta que en el siglo xvi los instrumentos de música que podremos llamar de ordenanza en los ejércitos de España, eran los trompetas y los timbales para la caballería, y los tambores y pífanos para la infantería. Además, como casi todos los generales eran de familias nobles y ricas, se permitían el lujo de llevar consigo á campaña sus músicos de cámara, los cuales intervenían con frecuencia en las fiestas ó simulacros militares. A esto hay que agregar que muchas ciudades españolas tenían un cierto número de ministriles ó tañedores de instrumentos de viento, asalariados constantemente para que sirvieran en los regocijos y fiestas municipales. Igualmente la universidad de Salamanca y otras tenían trompetas y chirimías para solemnizar los grados que conferían, acompañando al nuevo doctor hasta su casa procesionalmente. De modo que puede muy bien decirse, que por doquiera se encontraban elementos de música militar, aunque á veces vestidos en traje civil: y no quiero hacer mención de fiestas religiosas, como, por ejemplo las procesiones del *Corpus*, en las cuales se desarrollaba el mayor lujo, interviniendo todos los instrumentos que podían hallarse, ya fuesen de cuerda ó de viento, militares ó civiles.

Al venir á España Carlos de Gante, vino detrás de él una multitud de flamencos y alemanes, entre ellos muchos artistas de talento, que contribuyeron poderosamente á los adelantos del arte músico en la Península. Al propio tiempo, artistas españoles como el eminente Ramos de Pareja y otros, iban á Italia y á Alemania á enseñar ó practicar dicho arte, en competencia con los naturales de aquellos países. Al lado mismo de Carlos V, y en su propio palacio, se formaron dos grupos de artistas músicos para el servicio religioso, divididos por nacionalidades, con los nombres de *Capilla española* y *Capilla flamenca*; en lo militar se formó igualmente *Guarda alemana* y *Guarda española*; y si á esto se agrega la circunstancia de que Carlos V era, no sólo un gran capitán, sino un buen músico, según dicen sus cronistas, no habrá dificultad en conceder que en su tiempo se engrandecería mucho la música militar.

Hay, sin embargo, un dato contrario á esta idea: las *Ordenanzas de las Guardas de Castilla* que dió el año 1525, por las cuales mandó suprimir los atabales, dejando sólo dos trompetas en cada capitania; pero si bien se examina este hecho, era muy razonado en aquellos tiempos de tantas batallas, porque el gran volumen de los timbales no podía menos de ser embarazoso en campaña: en cambio de esto hallamos por todas partes noticias del gran aparato musical con que se celebraban las fiestas y triunfos de entonces, y tenemos también conocimiento de que los timbales no solamente los conservaron las ciudades y aun las tropas en tiempo de paz, sino que el mismo Felipe II, tan respetuoso para con su padre, tenía nada menos que diez trompetas y seis timbaleros adjuntos á su real caballeriza, además de muchos ministriles, que formaban



una verdadera banda militar, y de los tañedores de instrumentos de cuerda, músicos de cámara y capilla, en cuyos sueldos gastaba cada año seis millones de maravedís próximamente, sin contar los gajes, raciones y regalos que les daba de continuo; cantidad excesiva para aquellos tiempos, que da una prueba evidente del lujo musical desplegado desde entonces por Carlos V y su dinastía.

En confirmación de esto, tenemos el inventario general que se hizo en Palacio á fines del reinado de Felipe II, cuyo inventario da razón de todos los instrumentos músicos de tecla, de cuerda y de viento. Estos últimos (que eran los correspondientes á los ministriles) constan allí en número de *ciento treinta y seis* nada menos, y son de las clases siguientes: *Pifaros, Flautas, Dulzainas, Chirimías, Cornetas, Cornamusas, Cornetas mutas, Sacabuches, Contrabajos de chirimía, Fagotes y Bajones*; con la circunstancia, muy digna de ser notada, de que entre estos instrumentos se hallan muchos de plata, de marfil y de maderas finas, descritos minuciosamente. ¿Se quiere mayor prueba del lujo musical de aquellos tiempos?... Pues las mismas costumbres musicales continuaron hasta que se extinguió la dinastía española de la casa de Austria con la muerte de Carlos II el Hechizado.

No es mi ánimo ahora entrar en ciertos detalles, más propios de una obra didáctica que de una conferencia; pero no puedo menos de tomar nota de algunos hechos que prueban la importancia que tenían los músicos militares.

Ya sabéis, señores, que, á mediados del siglo XVII, cada tercio español se componía de tres mil hombres, repartidos en doce compañías, con dos atambores y un pífano cada una, lo cual daba un total de veinticuatro atambores y doce pífanos. El jefe inmediato de esta banda de músicos se llamaba *tambor mayor*, y de éste dice un escritor militar de aquellos tiempos:

«El tambor mayor, para ser perfecto, ha de ser diestro en tocar muchas cosas, y de buena razón no le ha de faltar pieza ninguna. Sepa tocar bando, y echarle claro y bien entendido; tocar á recoger, marchar, llamada para los demás tambores y para desafío de batalla; para ir con recado á tierra ó castillo, ha de ser hábil para dar el recado que llevare, y para entender la respuesta que le dieren y saberlo explicar después. Ha de advertir, en cuanto da su recado y aguarda la respuesta, de reconocer la muralla; si tiene foso de agua ó si es con troneras altas ó bajas, y de todo lo demás que viene dificultoso, que para eso va. Este ha de ser español, entre ellos, y no de otra nación, que así conviene, y ha de conocer y saber tocar todos los toques de las naciones que platicamos, que son: Franceses, Alemanes, Esguizaros, Gascones, Escoceses, Turquesco, Morisco y Italiano, que es el propio que español y holandés. Ha de saber hablar y entender todas estas lenguas, siendo posible. Ha de saber tocar arma furiosa, batalla soberbia, retirada suave para se rehacer, etc.»

Resulta de aquí que á un *tambor mayor* se le exigían condiciones, no solo de músico, sino más aún, de embajador y de espía; pero, en cambio, disfrutaba las inmunidades de los antiguos heraldos en los campos de batalla.

Respecto á las tropas de caballería, hay que advertir primero que la trompeta generalmente usada para los toques de guerra en campaña se conocía con el nombre de *trompeta italiana*; así como

se llamaban *trompeta española* y *trompeta bastarda* las que se empleaban para diferentes usos artísticos y también militares. Los que tocaban dichos instrumentos no podían ejercer su oficio en fiestas públicas ni en el ejército, si antes no habían sido examinados y aprobados por el *Trompeta mayor del Rey* y otros examinadores de real nombramiento. Poseo entre mis papeles antiguos originales, algunas *Cartas de examen de trompetas*; y aunque sea pecando de sobrado prolijo, no puedo resistir á la tentación de leerlos una de ellas, que dice así:

«*In deo nomine amen*—a los duques marqueses condes peralados comendadores asistentes gobernadores corregidores alcaldes mayores y ordinarios rrejidores caballeros escuderos oficiales y onbres buenos y otros jueces y justicias y sus ministros cualesquier de todas las ziudades villas y Lugares de los Reynos y señoríos S. mag.<sup>d</sup> y á cada uno de V. ss.<sup>as</sup> y mercedes en sus lugares y jurisdicciones ante quien esta carta pareciere = Como nos Leonardo Capuano trompeta mayor y Francisco Lombardo y Juan Marcos Castellanos trompetas ytalianos del rey nuestro S.<sup>r</sup> y esaminadores del arte de tronpetas de su cassa y corte exerzitos y fronteras en todos sus Reynos y señorios por su cedula particular firmada de su Real mano que queda en nuestro poder a que nos Referimos que por evitar prolegidad y ser tan notoria no va aquí ynserta, de que yo el escribano doy fee por la aber visto en su poder, acemos saber á Uss.<sup>as</sup> y mercedes como ante nos parecio Juan rrodriguez trompeta ytaliano de asta veinte y cinco anos ques un hombre espigado de cuerpo Lanpiño de barba y la barba castana que tira a rubia y poca y dos senales de heridas En la frente En los dos enquentros della y nos yco Relacion diciendo que de algunos annos a esta parte a usado y praticado el oficio de trompeta ytaliana con maestros desaminados y dello pretendió darnos buena quenta y rracon atento alo qual nos pidió y suplicó le mandásemos desaminar del dicho oficio el qual ante nos tanó con la dicha su tronpeta italiana todos los dichos siete toques de guerra que cualquier trompeta italiana deve y a menester saber tocar y otras cosas que por nos le fueron pedidas = a todo lo qual el susodicho de obra y de palabra dió buena quenta y rracon de su persona y auindole desamynado por allarle como le allamos abil y suficiente para Lo susodicho por el tenor de la presente le damos licencia poder y facultad cumplida para que pueda libremente usar el dicho su oficio de tronpeta ytaliana ansí en esta Villa de Madrid como En todas las demas ziudades villas y lugares Exerzitos y fronteras compañías y presidios de los Reynos y senorios de su mag.<sup>d</sup> y en cualesquier fiestas justas y torneos y regocijos que se agan En su cassa y corte En todo lo qual pueda taner con su tronpeta ytaliana En quanto toca a los siete toques de guerra contenidos en esta carta de examen por aber nos satisfecho a todo con mucha suficienzia y habilidad = del qual Recevimos el juramento necesario En forma de derecho de que bien y fielmente usara el dicho su oficio y acudira a todo lo que a el toca muy puntualmente y por tanto usando de la dicha zedula Real por el tenor de la presente le damos licencia y facultad cumplida al dicho Juan Rodriguez para que libremente pueda usar y exercer el dicho oficio de tronpeta ytaliana En qualquier parte de las dichas y en cualesquier companias y tirar sueldo dello y en Racon desto pedimos y suplicamos a US.<sup>as</sup>»



y mercedes le ayan y tengan por tal trompeta y italiana sin le poner En el ynpedimento alguno = no consintiendo que sobre ello sea bejado ni molestado antes se le guarden y agan guardar todas las onRas franqueas y libertades y gracias y mercedes y esenciones que han sido guardadas y se guardan á los demas trompetas desaminados y le agan acudir con los derechos que se le debieren del trabajo de su oficio = esto con condicion que aya de exercitar amenudo todos los dichos siete toques de guerra que con esta condicion le damos la presente y no de otra manera y lo otorgamos ansí En la Villa de Madrid a veinte y siete dias del mes de diciembre de myll y seyscientos y trece anos siendo testigos antonio garcia y francisco rrodriguez y alonso diaz estantes en madrid y los dichos desamynadores y otorgantes lo firmaron a quien doy fee conozco = *Leonardo Capuano.* = *Juan Marcos.* = *Francisco Lombardo.* = Passo ante my *San Juan Verdugo* = de derechos dos Reales de que doy fee.»

Sólo por esta carta se comprende la importancia que se daba al oficio de trompeta; y por la práctica seguida en los ejércitos sabemos también que los trompetas hacían en la caballería los mismos oficios que los tambores mayores en la infantería, sirviendo de parlamentarios y gozando de las mismas inmunidades.

Ahora, como por vía de entretenimiento, voy á recordaros un episodio histórico, en el cual interviene un trompeta español; y como no quiero parecerme al célebre D. Hermógenes de Moratín, lo traduciré del original francés *para mayor claridad.*

Trátase del célebre sitio de Lérida en el mes de Mayo de 1647, según se halla descrito en las *Memorias del conde Grammont*, tomo I, cap. viii. Allí dice:

El señor Príncipe de Condé sitiaba á Lérida. La plaza no era nada, pero D. Antonio Brito era algo: era uno de esos españoles del antiguo temple, valiente como el Cid, fiero como todos los Guzmanes juntos, y más galante que los Abencerrajes de Granada. Nos dejó hacer los primeros aproches de su plaza, sin darnos la menor señal de vida. El mariscal de Grammont, cuya máxima era que un gobernador que desde luego mete mucho ruido y que ma sus arrabales para hacer una buena defensa, suele de ordinario hacerla muy mala, no auguraba bien para nosotros de la cortesía de Antonio Brito. Pero el señor Príncipe orgulloso de sus campañas de Rocroy, de Norlingen y de Friburgo, *para insultar á la plaza y al gobernador*, hizo abrir la primera trinchera en mitad del día por su regimiento, á cuya cabeza marchaban veinticuatro violines, como si esto hubiera sido para una boda. Llegada la noche, todos allí estábamos de broma, cenando opíparamente, mientras nuestros violines tocaban dulces sonatas; y Dios sabe las puyas que dirigimos al pobre gobernador y á su empalizada, prometiéndonos tomar el uno y la otra en veinticuatro horas. Esto pasaba en la trinchera, cuando escuchamos un grito de mal agüero, que venía de la plaza, y que repitió dos ó tres veces: *¡Alerta en la muralla!* A este grito siguió una salva de artillería y mosquetería, y á esta salva una salida vigorosa, que, después de habernos deshecho la trinchera, nos llevó más que á paso hasta nuestro campamento. Al día siguiente Antonio Brito envió con un trompeta regalos de frutas y helados al Príncipe, rogando muy humildemente á su alteza que le dispensara si no tenía violines pa-

ra corresponder á la serenata que había tenido la bondad de darle; pero que si le había gustado la música de la noche anterior, procuraría hacérsela durar todo el tiempo que le hiciera el honor de quedarse delante de su plaza. El verdugo nos cumplió la palabra; y en cuanto oíamos *¡Alerta en la muralla!* contábamos de seguro con una salida que limpiaba la trinchera, deshacía nuestros trabajos y mataba nuestros mejores soldados y oficiales. El Príncipe estaba ya tan picado, que se empeñaba, contra la opinión de sus generales, en continuar un sitio que pudo arruinar su ejército, y que al fin se vió obligado á levantar muy bruscamente.»

En esta ingenua relación se ve confirmado el uso de los grandes capitanes, de llevar consigo á campaña sus músicos de cámara, haciéndoles intervenir á la manera que hoy lo hacen nuestras bandas de música militar. También se ve una prueba del empleo de los trompetas, como especie de heraldos ó parlamentarios. Pero lo mejor que se ve en la dicha relación, es un ejército francés al mando del orgulloso y triunfante príncipe de Condé, derrotado ante una plaza de poca importancia, defendida por tres mil soldados españoles al mando del insigne portugués D. Antonio Brito; lo cual no es música, pero es verdad.

Ahora voy á concluir.

Hasta aquí, he tratado de presentaros un resumen histórico de la música militar, tomando los datos de muchos autores respetables cuyas obras no enumero, porque ya las habréis conocido al paso que han ido saliendo,

Dicho resumen concluye á fines del siglo xvii, porque desde principios del xviii, con el advenimiento al trono español de la dinastía francesa de Borbón, empieza una nueva era para la música militar española, cuyo examen ha de ser tan extenso, que no podría caber en esta conferencia. En otra tendré el honor de presentároslo, siempre y cuando que por haberos faltado al respeto y por los hurtos que he cometido en la de esta noche, no os constituáis en consejo de guerra y me echéis encima todo el peso de la Ordenanza.»

## ESCUELA NACIONAL DE MÚSICA Y DECLAMACIÓN

### PROGRAMA DE LOS CONCURSOS

Días	HORAS	ENSEÑANZAS	AÑOS	PROFESORES
17 Jun.	9 de la mañana.	Contrabajo, arpa, armonium, trompa, cornetín, flauta, clarinete, fagot.	—	Profesores respectivos.
»	— — —	Piano, alumnas.	5.º	Sr. Mendizábal.
»	— 3 de la tarde.	Solfeo, alumna.	—	Srta. Lama y Sres. Falcó y Hernández.
»	— — —	Piano, alumnas.	5.º	Sr. Mendizábal.
18	9 de la mañana.	Id. id.	7.º	Sr. Zabalza.
»	— — —	Id. id.	6.º	Sr. Mendizábal.
»	— 3 de la tarde.	Solfeo, id.	—	Sr. Pinilla.
»	— — —	Piano, id.	5.º	Sr. Zabalza.
19	— 9 de la mañana.	Solfeo, id.	—	Sres. Agero, Serrano, Reventos y Sra. Romea.
»	— — —	Piano, id.	6.º	Sr. Zabalza.
»	— 3 de la tarde.	Canto y declamación lírica.	—	Sres. Puig, Ronconi y Mirall.
»	— — —	Piano, alumnos.	5.º y 6.º	Sres. Mendizábal, Zabalza y Peña.
20	9 de la mañana.	Solfeo, alumnos.	—	Sres. Aguado, Llanos y Hernández.



# LA CORRESPONDENCIA MUSICAL

Días	HORAS	ENSEÑANZAS	AÑOS	PROFESORES
20 Jun. 9 de la mañana. — 3 de la tarde.		Piano, alumnas. Id. id.	5.º y 6.º 7.º	Sr. Peña. Sres. Mendizábal y Peña.
22 — 9 de la mañana. — 3 de la tarde.		Piano, alumnos. Canto.	7.º —	Sres. Mendizábal, Zabalza y Peña. Sres. Martín é Inzenga.
23 — 9 de la mañana. — 3 de la tarde.		Armonía. Declamación.	— —	Sres. Aranguren, Campo y Santamarina. Sra. Lamadrid y Sr. Vico.



## MADRID

Es cosa resuelta que Gayarre cantará en el teatro de la Opera de París.

Las representaciones comenzarán en Octubre próximo y el gran tenor tomará parte en la *Africana*, los *Hugonotes* y el *Profeta*.

Después vendrá á Madrid, donde cantará durante tres meses las más escogidas óperas de su vasto repertorio.

Muy lucido estuvo el concierto celebrado el sábado último por la *Unión Artístico-Musical* en los Jardines del Buen Retiro, á beneficio de los pobres de la parroquia de San Ildefonso.

La concurrencia fué inmensa y la Sociedad, que tan brillantemente dirige el maestro Espino, recogió gran cosecha de aplausos.

Todas las piezas del programa fueron interpretadas de un modo admirable, y el público quedó muy satisfecho de la fiesta musical organizada con el objeto anteriormente indicado.

El estado del tiempo no ha permitido inaugurar la serie de conciertos que en dicho sitio de recreo se propone dar la *Unión Artístico-Musical* durante la temporada de verano.

No obstante, si las circunstancias lo consienten, comenzarán sus tareas mañana viernes, con arreglo al programa previamente anunciado.

Bajo los mejores auspicios han empezado este año los concursos de la Escuela Nacional de Música, bajo la presidencia del maestro Arrieta.

Como todos los años, á su tiempo daremos cuenta de ellos en la forma acostumbrada, para que se vean los progresos que el Conservatorio realiza en cada curso y lo valioso de tan importante centro de enseñanza.

En breve saldrá para Pamplona el distinguido profesor Sr. Zabalza, con objeto de acompañar al célebre violinista Sr. Sarasate en los conciertos que han de celebrarse en dicha ciudad, con motivo de las fiestas de San Fermín.

Para bien del arte podemos adelantar la noticia de que la señora Compagni, que hace algunos meses abandonó el teatro para contraer matrimonio, va á emprender de nuevo su carrera artística, en la cual la esperan de seguro muchos triunfos.

La empresa del Príncipe Alfonso no se da punto de reposo.

Ultimamente ha puesto en escena *Ernani*, *Fausto* y *Sonámbula*, en la ejecución de cuyas obras han obtenido grandes aplausos los artistas encargados del desempeño de los principales papeles.

## PROVINCIAS

**GRANADA** En nuestro estimado colega *La Lealtad* leemos con un gusto las siguientes líneas al referirse á la inauguración de la Exposición de plantas y flores:

«La orquesta que el distinguido maestro Arche dirige, compónese de muy importantes elementos de Granada y del aplaudido sexteto que ha acompañado á aquél en su viaje. Resiéntese un tanto el conjunto de escasez de instrumentos de cuerda y un poco más respecto de los de madera. Así y todo, el buen criterio del maestro ha conseguido con oportunas de-

terminaciones (la colocación de la orquesta es discretísima), que esa escasez se perciba lo menos posible y que la masa armónica sea compacta y no sobresalgan extrañas sonoridades. — Como director el Sr. Arche ha probado que tiene génio y talento y que su práctica artística es mucha.

» *Le billet de Marguerite*, la hermosa melodía de Gounod *Jesús de Nazareth* y la *Segunda Polonesa de concierto* de Marqués, fueron las obras nuevas ayer interpretadas.

» Respecto de la *Polonesa* del modesto y aplaudido maestro español, no hay que decir más sino que á pesar de la indiferencia que en nuestra nación manifestamos en estos tiempos por lo que lleva el sello patrio, logró grandes y unánimes aplausos en Madrid, y muy justos, porque Marqués, que en sus obras dramáticas ha demostrado poca fortuna, en el género instrumental ha conseguido que sus composiciones sinfónicas traspasen las fronteras y consigan ser oídas con respeto y amor en extraños países.

» La interpretación de todo el programa resultó muy acertada y agradó bastante al público, que aplaudió las obras, á la orquesta y á su distinguido director.

» El concierto de esta noche es interesantísimo; la obra que ocupará toda la segunda parte, es la famosa fantasía morisca de Chapí *La corte de Granada*, que de seguro alcanzará aquí el mismo brillantísimo resultado que en Madrid obtuvo.

**ALICANTE** Han llegado á esta ciudad los señores D. Pablo Gorjé, inteligente profesor de orquesta y el tenor D. Rafael Pastor los cuales han organizado en Madrid la formación de una excelente compañía lírico-dramática, que ha de inaugurar, el día 20 del actual, el nuevo Teatro Chapí, de Villena.

La lista de la compañía es la siguiente:

Director artístico D. Eduardo Ortiz.

Maestro concertador y director de orquesta, D. Pablo Gorjé.

Maestro de partes y coros, D. Ramón Gorjé.

Primeras tiples, D.<sup>a</sup> Enriqueta Alemany. — D.<sup>a</sup> Dolores Barretta.

Otra primera tiple, Srta. Amalia Martín Gruas.

Tiple matrona, D.<sup>a</sup> Rosa Llorens.

Segundas tiples, Srta. Dolores Orejón. — Srta. Carmen Martínez.

Primer tenor, D. Rafael Pastor Soler.

Primer baritono, José Lacarra.

Primer tenor cómico, D. Pablo López.

Primer bajo, D. Francisco M. Salazar.

Segundos baritonos, D. José María Vila. — D. Andrés López.

Segundas partes, D. Francisco García. — D. Manuel Ganga.

Apuntadores, D. Antonio Martín. — D. Leandro Varela.

22 Coristas de ambos sexos. — 24 profesores de orquesta del Teatro Principal de Alicante.

## EXTRANJERO

Extractamos con gusto de un periódico de París los siguientes detalles acerca de una *soirée* musical dada por Mr. y Mme. G. M..., en sus elegantes salones, el miércoles pasado.

Entre las notabilidades artísticas que tomaron parte, y que sentimos no poder nombrar á todas por falta de tiempo y espacio, citaremos á nuestros compatriotas el maestro Villate, al eminente violinista Albertini y al Sr. Samper, cuya simpática voz de bajo y excelente método de canto hacen un artista de no escaso mérito y mucho porvenir.

Se oyeron fragmentos de las óperas *Zilia* y *Baldassarre*, unas cantadas y otras ejecutadas al piano, y en las cuales, tanto el maestro Villate como sus intérpretes, obtuvieron un brillante éxito y gran cosecha de aplausos.

Albertini rayó á inmensa altura en la interpretación del *Nocturno en mi b*, de Chopín, una *fantasía* de Allarel y *Le Reverie*, de Reber, pero sobre todo en la difícil *Hubanera* de Sarasate, acompañada por Villate, que fué *enlevé* con superior maestría por ambos eminentes artistas.

El Sr. Samper se hizo aplaudir calurosamente en la *Batalla de il mondo*, de *Mefistofele*; en la *Canzone militare*, de la *Zilia*, y en el *Don Carlos*, de Verdi.

No olvidemos al joven pianista Mr. Rivière, que también se distinguió con su esmerada ejecución en que hizo resaltar las bellezas de varias composiciones del maestro Godard.

En resumen, *soirée* deliciosa por la distinguida concurrencia, los ar-



# LA CORRESPONDENCIA MUSICAL

tistas que en ella figuran, lo escogido de las piezas musicales, por la atmósfera de intimidad que allí reinaba y la exquisita amabilidad y distinción con que Mr. y Mme. G. M... obsequiaron á sus convidados.

En nuestro apreciable colega *El Mundo Artístico*, de Buenos Aires, leemos las siguientes noticias:

«Al dar en nuestro número del domingo pasado la noticia del estado precario de los negocios de la compañía Calvo en La Plata, no sospechábamos que el asunto tendría una solución tan pronta y ruidosa como lo refiere la prensa local. Viendo el Sr. Calvo que á la cuarta función el resultado financiero no se mejoraba, abandonó el teatro y volvió con su compañía á Buenos Aires.

«No nos atrevemos criticar como nuestros colegas el proceder del señor Calvo, no conociendo el tenor exacto de su convenio celebrado con aquella autoridad, si la subvención de 2.000 pesos fuertes le ha sido acordada y pagada por la temporada de doce funciones, ó si el subsidio debía hacerse efectivo después de cumplidas las doce funciones, ó si dicha suma debía pagársela en fracciones por cada función dada.

«El hecho es que los artistas están de vuelta aquí, que la compañía queda disuelta y la mayoría de ellos regresará á España si no logra reconstituirse aquella.»

«Durante una representación de *Sullivan* en La Plata, Rafael Calvo en la escena de embriaguez fue apostrofado por uno de los músicos de la orquesta, borrachón consuetudinario que se dió por aludido. Intervino al fin un agente de policía quien lo hizo callar. Muchos de los espectadores creyeron que la inmiscuición del individuo sentado en la orquesta formaba parte de la pieza.»

\* \* \*

«En previsión de su visita á ambas Américas con la celebre Sarah Bernhardt el empresario Maurice Grau empieza á tomar datos sobre las condiciones de nuestros principales teatros para elegir entre ellos el que más convenga á sus intereses.»

El emperador de Austria ha nombrado caballero de la orden de Francisco José á Franz de Suppé, autor de *Boccacio* y de otras operetas que han popularizado el nombre de tan famoso compositor.

A la edad de 85 años ha fallecido en Londres el compositor Julio Benedict, último discípulo que quedaba de Weber y Hummel.

En Birmingham se celebrará á últimos del próximo mes de Agosto un gran festival musical. Durará varios días, y bajo la dirección de Hans Richter se ejecutarán las siguientes composiciones: *Elías*, oratorio de Mendelssohn y *Mors et vita* el nuevo oratorio de Gounod; *The three holy Children*, oratorio de Williers Stanford; *The Sleeping*, cantata de Federico Cowen; *Jule Tide*, cantata de Tomás Anderton, y finalmente una cantata de Antonio Drorah.

Dicen de Nueva York que el empresario Mapleson ha pedido á la Patti y á Nicolini 50.000 francos de daños y perjuicios, porque á consecuencia de no se sabe qué altercado doméstico, Nicolini se niega á cantar las óperas que interpreta la *diva*.

Con gran éxito se ha cantado en París la ópera en cuatro actos de Ernesto Royer, titulada *Sigurd*.

El libro es muy interesante y está lleno de buenas situaciones musicales.

La partitura contiene trozos excelentes que produjeron gran sensación en el público.

En la ejecución se distinguió especialmente el barítono Lassalle. Otro día daremos cuenta detallada de tan importante representación.

La despedida de la Miolhan Carvalho de la escena de la ópera cómica ha constituido un verdadero triunfo, una apoteosis para la gran artista. Cantó un acto de *Fausto* y otro de *Mireille*, obteniendo ruidosos y repetidos aplausos. La parte de Mefistófeles estuvo confiada al célebre Faure. Gounod dirigió el acto de su inmortal ópera.

El conocido empresario Sr. Rovira, actualmente en París, está en tratos con la dirección del teatro de la ópera para utilizar el vasto coliseo tres veces á la semana: los martes, jueves y sábados, alternando con el espectáculo de la ópera francesa.

Es probable que se allanen muy pronto las dificultades que han surgido para la realización de este pensamiento.

## LISTA DE SUSCRIBIDOS

En esta sección se mencionarán los nombres y domicilios de los señores profesores y artistas, mediante la retribución mensual de 10 rs., pagada anticipadamente. La inserción será gratuita para los suscritores á LA CORRESPONDENCIA MUSICAL.

Alfonseti de Lorenzo	Srta. D. <sup>a</sup> Carmen	Reina, 45, 4. <sup>o</sup> derecha.
Bernis	Srta. D. <sup>a</sup> Dolores de	Independencia, 2.
Lama	Srta. D. <sup>a</sup> Encarnación	Galería de Damas, núm. 40, Palacio.
González y Mateo	Srta. D. <sup>a</sup> Dolores	Serrano, 39, 1. <sup>o</sup>
Gómez de Martínez	Srta. D. <sup>a</sup> Pilar	Segovia, 20, 3. <sup>o</sup> derecha.
Llisó	Srta. D. <sup>a</sup> Blanca	Alamo 1 duplicado, 2. <sup>o</sup> derecha.
Palmer	Srta. D. <sup>a</sup> Emilia	Pizarro, 13, 4. <sup>o</sup> interior, núm. 1.
Reyes Ortiz	Srta. D. <sup>a</sup> María de los	Tudescos, 11, 4. <sup>o</sup> izquierda.
Sánchez	Srta. D. <sup>a</sup> Amelia	Isabel la Católica, 18, 3. <sup>o</sup>
Arrieta	Sr. D. Emilio	San Quintín, 8, 2. <sup>o</sup> izquierda.
Aranguren	» José	Progreso, 16, 4. <sup>o</sup>
Arche	» José	Cardenal Cisneros, 4, duplicado.
A. Barbieri	» Francisco	Plaza del Rey, 6, pral.
Barbero	» Pablo	Atocha 120, entresuelo.
Bussato pintor escenóg.	» Jorge	Plaza Antón Martín, 52, pral. derecha.
Calvist	» Enrique	Bailén, 4, 4. <sup>o</sup> izquierda.
Calvo	» Manuel	Campomanes, 5, 2. <sup>o</sup> izquierda.
Cantó	» Juan	Hita, 5 y 7, bajo.
Cerezo	» Cruz	Felipe V, 4, entresuelo.
Coll	» Camilo	Palma, 4, principal izquierda.
Espino	» Casimiro	Malasaña, 20, principal.
Estarroña	» José	Atocha, 18, bajo.
Fernández Caballero	» Manuel	Tragineros, 30, pral.
Fernández Grajal	» Manuel	Luzón 1, 4. <sup>o</sup> derecha.
Flores Laguna	» José	Justa, 21 y 23, 3. <sup>o</sup>
García	» J. Antonio	Torres, 5, pral.
Guelbenzu	» Juan	Preciados, 33, 3. <sup>o</sup>
Hernando	» Rafael	Caballero de Gracia, 11, 3. <sup>o</sup>
Herling	» Eduardo	Isabel la Católica, 13.
Inzenga	» José	Desengaño, 22 y 24, 3. <sup>o</sup>
Jiménez Delgado	» J.	Velázquez, 56, 2. <sup>o</sup>
Llanos	» Antonio	San Bernardo, 2, 2. <sup>o</sup>
Marqués	» Miguel	Greda, 34, 4. <sup>o</sup>
Martín Salazar	» Mariano	Preciados, 13, 2. <sup>o</sup> izquierda.
Mata	» Manuel de la	Valverde, 38, pral.
Mir	» Miguel	San Dámaso, 3, 2. <sup>o</sup> derecha.
Mirall	» José	Campomanes, 5, 2. <sup>o</sup> izquierda.
Miralles	» Juan	San Quintín, 2, 2. <sup>o</sup>
Mirecki	» Víctor	Encarnación, 12.
Monasterio	» Jesús de	San Quintín, 10, 2. <sup>o</sup>
Monge	» Andrés	Calle de la Espada, 6, 2. <sup>o</sup>
Moré	» Justo	Arlabán, 7.
Montalbán	» Robustiano	Travesía del Horno de la Mata, 5, 2. <sup>o</sup>
Oliveres	» Antonio	Postigo de San Martín, 9, 3. <sup>o</sup>
Ovejero	» Ignacio	Bordadores, 9, 2. <sup>o</sup> derecha.
Pinilla	» José	P. <sup>a</sup> de los Ministerios, 1 dup., ent. dcha.
Quílez	» Angel	Campomanes 5, 3. <sup>o</sup> derecha.
Reventos	» José	Jacometrezo, 34, 2. <sup>o</sup>
Saldoni	» Baltasar	Silva, 16, 3. <sup>o</sup>
Santamarina	» Clemente	Vergara, 9, principal izquierda.
Serrano	» Emilio	Cuesta de Santo Domingo, 4, 2. <sup>o</sup>
Sos	» Antonio	Caballero de Gracia, 24, 3. <sup>o</sup>
Vázquez	» Mariano	Encarnación, 10, pral. izquierda.
Zabalza	» Dámaso	Arenal, 4.
Zubiaurré	» Valentín	Jardines, 35, pral

Rogamos á los señores profesores que figuran en la precedente lista, y á los que por olvido involuntario no se hayan continuado en la misma, se sirvan pasar nota á esta redacción de las señas de su domicilio, ó, por el contrario, el aviso de que supriman sus respectivos nombres, si no fuere de su agrado el aparecer inscritos en esta sección, que consideramos importante para el profesorado en general.



# ZOZAYA

EDITOR

PROVEEDOR DE LA REAL CASA Y DE LA ESCUELA NACIONAL DE MÚSICA  
ALMACÉN DE MÚSICA Y PIANOS  
34, Carrera de San Jerónimo, 34—Madrid

EDICIÓN ZOZAYA

## BALDASSARRE

ÓPERA EN CUATRO ACTOS  
DEL MAESTRO

### G. VILLATE

Estrenada en el Teatro Real de Madrid el 28 de Febrero de 1885

#### PARA CANTO Y PIANO

	Pesetas
La gran partitura, elegante edición con el retrato del autor, su biografía y el libreto completo. . . . . Precio <i>fijo</i> 20	
<i>Raconto de Ester</i> , para S., cantado por la señorita Theodorini . . . . . » 3	
» » » M. S. . . . . » 3	
<i>Aria de Baltasar</i> , » B., cantada por el Sr. Battistini. » 3	
» <i>Ruben</i> , » T., cantada por el Sr. Masini. . . » 3	
<i>Romanza de Ruben</i> , T., id. por el Sr. Masini. . . . » 3	

#### PARA PIANO SOLO

	Pesetas
Elegante partitura con retrato del autor y su biografía. . . . . Precio <i>fijo</i> 12	
<i>Preludio</i> . . . . . » 3	
<i>Gran marcha</i> . . . . . » 3	
La misma para cuatro manos. . . . . » 4	
BAILABLES DEL ACTO SEGUNDO	
A <i>Marcha asiria</i> . . . . . » 3	
B <i>Danza de Ossiris</i> . . . . . » 3	
C <i>Entrada de Baal</i> . . . . . » 2,50	
D <i>Pastoral</i> . . . . . » 3	

En curso de publicación los demás números sueltos para canto y piano, piano solo á dos y cuatro manos, fantasías y demás arreglos para banda, orquesta y otros instrumentos.

#### LIBRETO EN ITALIANO

Una peseta.

#### VERSION ESPAÑOLA

50 céntimos.

Esta obra es propiedad de nuestra casa editorial, á la que habrán de dirigirse los señores empresarios que deseen ponerla en escena, para la adquisición del material indispensable para su representación.

En conformidad con la vigente ley de propiedad intelectual, queda prohibida toda copia, reproducción ó arreglo de la misma. Todo ejemplar que carezca del número de orden y sello de la casa Zozaya, será tenido por fraudulento y perseguido ante los tribunales.

## LA CORRESPONDENCIA MUSICAL

### CONDICIONES DE LA SUSCRICIÓN

LA CORRESPONDENCIA MUSICAL es el periódico más antiguo de su clase y que ha obtenido mayor éxito en España desde su aparición. Se publica todos los jueves y consta de ocho grandes páginas, á las que acompaña una ó dos piezas de música de reconocida importancia, edición gran forma, cuyo número de páginas fluctúa entre cuatro y doce, según las condiciones de la obra, no bajando nunca su valor en venta de 8 reales.

Todas las obras musicales que regalamos á nuestros suscritores, son lo más selecto de cuantas publica nuestra casa editorial, y forman al fin del año un magnífico album cuyo precio marcado, que excede de 1.200 rs., demuestra que nuestra suscripción es la más ventajosa que jamás se ha conocido en España.—Los precios de suscripción son los siguientes:

En España, 24 rs. trimestre, 46 semestre y 88 un año.

En Portugal, 30 rs. trimestre, 56 semestre y 108 un año.

Extranjero, 36 rs. trimestre, 68 semestre y 132 un año.

En todos los demás Estados de América fijarán el precio los señores agentes.

En Cuba y Puerto-Rico, 6 pesos semestre y 9 al año (oro).

En Filipinas, 8 pesos semestre y 12 al año (oro).

En Méjico y Río de la Plata, 8 pesos semestre y 12 al año (oro).

Número suelto, sin música, UNA PESETA

No se admitirán suscripciones que no vengan acompañadas de su importe en libranzas ó giros de fácil cobro.

**Grandes primas**, para los suscritores en el presente año 85.

Se remite un número de muestra gratis á todo el que lo pida.